

# NOTICIAS SOBRE EL HALLAZGO DE UN CRISTO CRUCIFICADO GÓTICO EN ALBACETE

## NEWS ABOUT THE FINDING OF A CRUCIFIED CHRIST GOTHIC IN ALBACETE

**PASCUAL CLEMENTE LÓPEZ**

pascualclemente@hotmail.com

Recibido/Received: 30-04-2014  
Aceptado/Accepted: 18-11-2014

**RESUMEN:** Se analiza en el presente estudio el hallazgo de una imagen de un Cristo Crucificado tallado en madera de estilo tardo-gótico, encontrado en el interior de un árbol en Albacete y que presenta ciertos paralelos con los llamados crucifijos góticos dolorosos castellanos de los siglos XIV y XV.

**PALABRAS CLAVE:** escultura, Cristo Crucificado, tardo-gótico, siglos XV-XVI, Albacete.

**ABSTRACT:** In the present study we analyze the finding of an image of a wooden crucified Christ from the late-gothic, found inside a tree in Albacete which presents certain parallels with the so-called Castilian gothic painful Christs from the XIV and XV centuries.

**KEYWORDS:** sculpture, Crucified Jesus Christ, late-gothic, XV-XVI th centuries, Albacete.

En la provincia de Albacete son muy escasos los ejemplos de escultura gótica con la iconografía de Cristo Crucificado, existiendo una gran laguna de estudios sobre dicho tema. En las últimas exposiciones temporales dedicadas al arte sacro de esta provincia (García-Saúco, 2000; García-Saúco y Martínez, 2013), no se recogen en los catálogos imágenes de crucificados góticos, debido probablemente, a que los insuficientes ejemplares conservados no presentan un cierto interés histórico-artístico.

Recientemente, el 9 de enero de 2014, dos agentes de la Policía Local de Albacete hallaron en el interior de un olmo sito en la calle Alcalde Conangla con la confluencia con la calle Nuestra Señora de Araceli en Albacete (Fig. 1), una escultura en bulto redondo tallada en madera y policromada, que representa a un Cristo Crucificado de tres clavos, de canon alargado y esbelto.

La cabeza de frente y alargada, caída sobre el pecho, sigue la línea vertical del cuerpo aplanado y delgado, al igual que ocurre con las piernas y las caderas, visibles sobre el paño de pureza. No se conservan los brazos, ni tampoco la cruz, e incluso le falta el primer dedo del pie derecho que apoya sobre el izquierdo en vertical.

El tratamiento del cabello se dispone a través de dos mechones que partiendo de la corona de espinas, le cuelgan a ambos lados de la cara hasta la mitad del hombro. La melena que le cae por la espalda, se hace a través de dos mechones, quedando un hueco que sirve para adaptar la cruz (Fig. 2).

El rostro es alargado, con los pómulos muy señalados contrastando con las mejillas hundidas, una boca entreabierta y los ojos cerrados. El rictus severo no presenta ningún naturalismo, propio del estilo gótico. Se trata de un Cristo muerto, no sufriente.

La corona de espinas de forma muy ancha y sogueada está tallada en el mismo bloque que la cabeza, al modo habitual del tardo-gótico. La elevación de los hombros muy por encima de la horizontal sugiere la representación de los brazos en "V". Viste perizoma corto anudado sobre la cadera derecha que ha sido recortado posteriormente, tal vez para introducirlo con más facilidad en el hueco del árbol (Fig.3). Presenta el vientre hinchado y el estómago hundido, de cuya herida del costado mana sangre derramándose hasta llegar al perizoma.

Las dimensiones del Crucificado (altura: 69 cm; anchura: 13 cm y profundidad: 8 cm) son acordes bien a una imagen de devoción, pensada para estimular la piedad privada, acaso destinada a una sacristía de una iglesia o a algún oratorio particular de una vivienda privada o incluso puede tratarse de un Cristo procesional, para las rogativas, rosarios públicos o cultos de Semana Santa.

La pieza objeto de este estudio presenta una serie de afinidades, especialmente en el rostro, en el tórax y en la posición de los brazos –en este caso de los hombros– con los llamados crucifijos góticos dolorosos castellanos de los siglos XIV y XV, que a su vez están influidos del *Gabelkruzifixus* o cruz en ípsilon, un modelo de Crucificado surgido en Renania en el siglo XIV. Por más que el tratamiento del rostro ofrezca un desfase con la articulación del cuerpo, de carácter más acusadamente naturalista.

Se conservan un interesante número de crucifijos góticos dolorosos en las provincias de Ávila, Palencia, Salamanca, Valladolid, Zamora y Toledo, ejemplo de ello son: el de la iglesia del convento de San Pablo en Toledo, (Franco, 1983); el de la iglesia de Santa María custodiado en el Museo Comarcal de Arte Sacro de Peñafiel (Valladolid), (Franco, 2003); el

de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de El Barco de Ávila (Ávila), (Franco, 2004); el de la iglesia de Santa María de Carrión de los Condes en Palencia, (Franco, 1999), etc.

Tal como señala Franco (1983), la primera mitad del siglo XIV es el momento de máximo esplendor de esta tipología de crucificados, penetrando su influencia en España en la segunda mitad del siglo XIV, siguiendo en el siglo XV y perviviendo hasta bien entrado el siglo XVI. Ejemplo de ello es la pieza de procedencia desconocida que se da a conocer en este estudio, de autor anónimo, siendo posible que se ejecutara en un taller local entre la segunda mitad del siglo XV y primera mitad del XVI, ya que presenta las rigidices tardo-góticas propias de estas obras.

La pieza en análisis se encuentra en mal estado de conservación. Presenta dos grietas verticales bastante profundas en la madera. En el anverso, una que va desde el ojo izquierdo, pasando por la mitad de la boca hasta llegar al torso, y la otra desde la parte superior del pecho pasando por el vientre hasta la parte inferior del perizoma. En el reverso, una recorre la parte derecha, paralela a la columna vertebral hasta el perizoma, y otra transversal en el tercio inferior de la columna vertebral.

En el ensamblaje de los brazos con los hombros se ha utilizado una técnica de lienzos encolados, bajo la preparación, para evitar que en las partes ensambladas se pueda producir algún agrietamiento posterior con el paso del tiempo, que se marcaría al exterior y produciría un mal efecto estético al tiempo que una deficiencia técnica.

Las capas pictóricas junto con la preparación se han perdido puntualmente en distintas zonas de toda la superficie, y otras están levantadas en peligro de desprendimiento, dejando a la vista la madera, como se puede apreciar en la cabeza, en el torso, en la parte del vientre, en el perizoma, en las piernas y en los pies.

La policromía original, seguramente realizada al óleo, de un tono claro, aflora debajo de una espesa capa de suciedad generalizada, barniz oxidado y posiblemente restos de cera. Se observan antiguas restauraciones y burdos repintes en las zonas de las grietas.

Un tratamiento de conservación restauración permitiría eliminar las capas de suciedad y barnices, para devolver la policromía original a la escultura del Crucificado.

En la actualidad, la escultura se encuentra depositada en los almacenes de reserva del Museo de Albacete.



Figura 1. Hallazgo del Cristo Crucificado en el hueco de un árbol. Foto: Antonio Puertas Pérez.



Figura 2. Cristo Crucificado, madera policromada, 69 x 13 x 8 cm, 2ª mitad del S. XV - 1ª mitad del S. XVI. Foto: José Ignacio Córcoles Tercero.



Figura 3. Cristo Crucificado, madera policromada, 69 x 13 x 8 cm, 2ª mitad del S. XV – 1ª mitad del S. XVI. Foto: José Ignacio Córcoles Tercero.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FRANCO MATA, Á. (1983). “El crucifijo gótico en la iglesia del convento de San Pablo de Toledo y los crucifijos góticos dolorosos castellanos del siglo XIV”. *Archivo Español de Arte*, Tomo 56, nº 223, Madrid, 220-241.
- (1999). Voz “Crucifijo” en Catálogo de la exposición *Memorias y Esplendores. Las Edades del Hombre, Catedral de Palencia*, Salamanca, fig. 8, 74-75.
- (2003). Voz “Crucifijo gótico doloroso” en Catálogo de la exposición *El Árbol de la Vida. Las Edades del Hombre, Catedral de Segovia, mayo a noviembre de 2003*, Segovia, 178-179.
- (2004). Voz “Crucifijo gótico doloroso” en Catálogo de la exposición *Testigos. Las Edades del Hombre, Catedral de Ávila, mayo a noviembre de 2004*, Segovia, 277-280
- GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. (Comisario) (2000). *Los Caminos de la Luz. Huellas del Cristianismo*. Albacete.
- GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. y MARTÍNEZ GALERA, L. E., (comisarios) (2013). *Fides. Exposición con motivo del año de la fe*, Albacete.